



# ¿POR QUÉ SON TAN BUENOS LOS AFRICANOS?

Por Jonathan Esteve Lanao (Doctor en la Universidad Europea de Madrid / All in your Mind. Entrenador Nacional de Atletismo)

Se cumplen ahora 75 años de los Juegos Olímpicos de Berlín (1936). Aquellos Juegos son recordados especialmente por la figura de **Jesse Owens**, esprinter negro que truncó las expectativas de Adolf Hitler de hacer trascender a la raza aria a través del deporte. Owens ganó cuatro medallas de oro, como Carl Lewis medio siglo después. Entre ambos, **Abebe Bikila** debutaba en un maratón oficial ganando, descalzo, el oro olímpico en Roma 1960. Aquello fue un símbolo para el tercer mundo, haciendo ver a los atletas africanos su potencial en pruebas de resistencia. En Seul 88, los corredores africanos (hombres) ganaron todas las pruebas desde los 800 hasta los 10.000 metros. Hoy día, los atletas de ese continente tienen más del 75 % de las mejores marcas en todas las pruebas de fondo, así como de puestos entre los 50 primeros y medallas de todos los mundiales de cross. En mujeres todavía no existe tanta superioridad, en parte por el menor acceso de la mujer a la competición.

Los motivos de la **superioridad de la raza negra** son varios. Las adaptaciones adquiridas durante generaciones por las respectivas etnias, así como la **selección natural**, explican casi todas ellas.

Básicamente debemos **distinguir entre los que provienen del Oeste o del Este de África**.

Los que provienen del Oeste fueron seleccionados por los "negreros" que se los llevaban a América como esclavos. El viaje duraba aproximadamente un mes, y eran hacinados aprovechando al máximo las dimensiones del barco. Algunos morían (segunda selección). De entre ellos, sobrevivían a las duras condiciones laborales al-

gunos de ellos (tercera selección), y el racismo limitaba que mezclasen sus genes con los blancos, por lo que sus descendientes fueron o han seguido siendo de estos elegidos y elegidas. La discriminación se hizo extensible al acceso a la educación superior, por lo que pese a mejorar sus condiciones de vida, conforme tuvieron tiempo de ocio fueron dedicándose a actividades determinadas: la música o el deporte fundamentalmente. Se sabe que diversas etnias del Oeste de África se caracterizan por una morfología de grandes dimensiones corporales, con muchas fibras rápidas y facilidad para la musculación. Ahora repasen las múltiples cribas de los descendientes de aquellos primeros esclavos. Súmenle que si eres buen deportista, puedes acceder a la universidad, si eres bueno gratis, y si eres muy bueno llegar a jugar en la NFL, NBA, o correr en los JJ.OO. Los caribeños siguieron una historia muy similar, y quizá sufrieron una especial selección (fueron los primeros en ser seleccionados al ser los primeros territorios poblados por el hombre blanco, por lo que quizá eran los de mayor talento para la fuerza). Los del Este de África tienen otras ventajas. Hace años tuvimos la oportunidad de realizar un estudio en la Universidad Europea de Madrid, en el que se comparó a la selección española y eritrea, así como la de Zimbawe y algunos corredores de la selección de Marruecos. Entre ellos, participó el director de esta revista, y atletas como



Chema Martínez, Juan Carlos de la Ossa, Zerisenay Tadesse o Jonas Kifle. Ése y otros estudios han demostrado que los africanos tienen una morfología y fisiología ventajosa. Se puede resumir en que suelen ser más delgados y pequeños, tener piernas más finas, y tolerar mejor el calor. Ello se traduce en gastar menos para mantener un ritmo determinado, y por tanto es lógico que en las pruebas de pista, cross o ruta, los blancos vayan cayendo de las posiciones de cabeza conforme pasan los kilómetros. Tienen "motor fisiológico" de sobra para desarrollar esos ritmos, pero por lo general menor habilidad para mantener el esfuerzo o tolerar ese derroche energético.

En definitiva, si Hitler levantara la cabeza, debería admitir que si existe alguna **raza superior para el rendimiento deportivo**, ésta es sin duda la raza negra. Ciertas etnias tienen una predisposición óptima para los deportes de potencia, y otras

para las carreras de fondo. Si en algo fuese preciso imitar a los corredores africanos, sería sobretodo en su actitud mental, sus tácticas colectivas y su determinación extrema. Esto proviene fundamentalmente de sus condicionantes de vida, y parece que, también, de creerse superiores. Esto se conoce como "amenaza del estereotipo", y significa que por el mero hecho de creernos mejores o peores genéticamente, rendimos ya mejor o peor. Y ahí los blancos creemos que somos peores. Pero luego está la necesidad: "la necesidad es el motor de la motivación", subrayan algunos corredores marroquíes que entreno. En definitiva, existen motivos físicos, psíquicos y sociales. Si tenemos que destacar alguno como denominador común, ya lo dijo Sir Roger Bannister (primer hombre, por cierto, blanco, en bajar de los cuatro minutos en la milla): "no son sus piernas, sus pulmones o su corazón: es la mente".